

Cambiar de lugar es un ejercicio refrescante. Si alguien es capaz de ponerse en la piel de otra persona –de calzarse sus zapatos y preocupaciones– también podrá vivir nuevas experiencias y se sorprenderá con lo que hay detrás de ese nuevo punto de vista. De esa moraleja habló ayer la compañía catalana Cal Teatre, que escenificó 'Juego de sillas' ante los escolares de la Isla en la Fundación CajaCanarias.

Cambiar de silla por un día

Los escolares tinerfeños aprenden el poder de la empatía gracias a Cal Teatre y la obra de títeres 'Juego de sillas', estrenada en la Isla en el Festival Canarias Artes Escénicas

Almudena Cruz

SANTA CRUZ DE TENERIFE

Ponerse en la piel del otro sirve para entender mejor sus problemas y para aprender a ser mejores personas. Esa fue la conclusión a la que llegaron ayer los escolares que acudieron a la segunda función de *Juego de Sillas*, de la compañía catalana Cal Teatre. El espectáculo forma parte de la programación del IV Festival Canarias Artes Escénicas (CAE).

La pieza, que se pudo ver el martes por vez primera sobre el escenario del Espacio Cultural de CajaCanarias, plantea una pregunta a sus espectadores: ¿qué pasaría si cambias el lugar que se te ha asignado siempre por el de otra persona? Este interrogante metafórico se convierte en realidad gracias a los cuatro personajes creados por los artistas Carlos Gallardo

y Jordi Font. Varias decenas de escolares tinerfeños acudieron al recinto cultural de la entidad para disfrutar de esta pieza, que mezcla los números de títeres con recursos musicales y dramáticos.

La sinopsis es sencilla: una familia se sienta a la mesa; cada uno ocupa su silla y su lugar, como ha sido siempre. Y nadie se pregunta quién le asignó ese sitio ni por qué, como ocurre con las cosas que simplemente son así. Pero un día esa situación puede cambiar y, al verse en la silla del otro, cada uno de los personajes aprende una lección importante. «*Juego de sillas* trata sobre la relación entre las personas y las sillas y de cómo el lugar que ocupamos condiciona nuestro punto de vista: todo depende de la silla desde la que se mire», explicaron.

«En este espectáculo familiar, exploramos los límites de nues-

tras sillas precisamente como eso, como un juego, un intercambio de lugares y de puntos de vista que nos lleva irremediamente a experimentar una de las capacidades humanas más importantes para comprender el mundo y a los que nos rodean: la empatía», añadieron.

Después de su paso por Tenerife, Cal Teatre viajará hacia Gran Canaria, donde ofrecerán tres funciones. Para estos dos actores, ha sido un auténtico placer volver a disfrutar de ver el patio de butacas prácticamente lleno. «Es la primera vez que se llenaba la sala después de lo más duro de la pandemia y los niños estaban con muchísimas ganas y nosotros también. La verdad es que hubo ahí una comunión súper bonita. Los niños estaban encantadísimos», indicaron los actores apenas unos minutos antes de subirse al esce-

nario. Reconocieron, además, que presentarse ante el público infantil es un reto aún mayor que someterse al juicio de los adultos. «Son muy sinceros. Si una cosa no les gusta, te lo hacen saber. El público adulto es más complaciente y te aplaude igualmente. Pero si al público infantil no les gusta, al final del espectáculo hay silbidos, abucheos y de todo. De momento no nos ha pasado y creemos que no nos pasará», detallaron.

Una vez cumplidos sus compromisos en Gran Canaria, Cal Teatre viajará a Madrid, a Cataluña y participará después en el Festival Titeremurcia, previsto el próximo noviembre. «Hemos tenido suerte porque el espectáculo, que estrenamos justo antes de la pandemia, entró en la red de teatro alternativos. Hubo un parón obligado pero aún así había luz al final del camino».



Hacer magia con pocos elementos

Cuatro sillas, unas cabezas, música y mucha habilidad son las herramientas que Carlos Gallardo y Jordi Font emplean para hacer realidad 'Juego de sillas'.



Canarias busca la forma de poner en valor los recursos de su patrimonio mundial

Las actividades se celebrarán entre octubre y noviembre en Tenerife La Gomera y Gran Canaria

El Día

SANTA CRUZ DE TENERIFE

Gestores culturales y representantes sociales y económicos buscarán nuevas estrategias para la valorización del Patrimonio Mundial de Canarias. «¿Por qué los habitantes de La Habana son capaces de explicar a propios y extraños las razones por las que la ciudad y sus fortificaciones han recibido el reconocimiento como Patrimonio Mundial y esto no pasa en nuestro caso?», se pregunta Jorge Bernárdez, gestor cultural y organizador del seminario *Nuevas estrategias para el posicionamiento y la puesta en valor del Patrimonio Mundial de Canarias*, que tendrá lugar en Tenerife, Gran Canaria y La Gomera los próximos 25 y 27 de octubre y 2, 18 y 26 de noviembre.

El encuentro tratará de responder a esta pregunta y a otras combinando sesiones de debate con experiencias de campo, siempre con la voluntad de aproximación a la realidad: abordar los problemas actuales que intervienen en la gestión del Patrimonio Mundial, aportando una visión de futuro, soluciones y casos de referencia.

En este encuentro se propondrán estrategias susceptibles de contribuir al desarrollo sostenible y a la cohesión social, desde el punto de vista medioambiental, económico y cultural, así como en el posicionamiento exterior de La Gomera, Gran Canaria y Tenerife a través de su Patrimonio Mundial, aprovechando el rico y único legado cultural del Archipiélago. El seminario combinará la práctica con la teoría y la experiencia.

Servirá de punto de encuentro entre académicos, gestores culturales y patrimoniales, y representantes de diferentes sectores. Estos analizarán y propondrán estrategias en torno a los valores del Patrimonio Mundial. Entre otros, estarán Luis Serra Majem, rector y catedrático de la Ulpgc; Diane Dodd, presidenta del IGCAT; Xavier Martínez, director de la Sagrada Familia; María Agúndez Lería, del Ministerio de Cultura; Gonzalo Martín, ceramista de La Orotava; Sara González Cambeiro, antropóloga del Instituto del Patrimonio Cultural de España; Jordi Pardo, presidente del Cercle de Cultura de Barcelona; o Jorge Bosch, chef de La Bola.